



Discurso con motivo del ingreso del Imo. Sr. D. José Joly como Académico Honorario en la Real Academia Hispano Americana

MANUEL BUSTOS RODRÍGUEZ
(Director de la Real Academia Hispano Americana)

Como bien se pueden imaginar es una gran satisfacción para nosotros recibir en esta centenaria Corporación a D. José Joly Martínez de Salazar en calidad de académico de honor de la misma. Desde ahora formará parte del importante plantel de académicos de honor que componen ya la Hispano Americana, comenzando por el rey de España, y siguiendo por nombres como los del economista Juan Velarde Fuentes, el sociólogo Salustiano del Campo, el historiador recientemente fallecido Hugh Thomas, el también historiador, discípulo de Elliott y lazo de Isabel la Católica, Geoffrey Parker; la exalcaldesa Teófila Martínez y el también fallecido Delfín Colomé Pujol, exembajador en Corea del Sur, entre otros.

* * *

La prensa es un elemento imprescindible de las sociedades modernas, pero es, igualmente, uno de los pilares fundamentales de nuestra cultura.

Resulta difícil pensar nuestro pasado, no digamos el de los dos últimos siglos, sin las hojas de papel impreso en la mano, sin el periódico o la revista, sea en su formato asabanado, tabloide, berliner o arrevistado, en los más variados lugares.

La información ha sido siempre un elemento fundamental para el ser humano, valiosísima para quien tiene que tomar decisiones importantes (recuerdo a Felipe II y la Gran Armada de 1588), pero, hoy en día, en las sociedades abiertas y democráticas, muy valiosa también para la formación de criterio e ideas, para la crítica y, cómo no, para la formación de la opinión pública.

Sabemos que los antecedentes de la prensa son remotos (pasquines, panfletos, etc.), que nacieron prácticamente con la Modernidad, con la aparición de la imprenta. En el XVII estaría presente en forma de información comercial (las gacetas; las de Holanda, la queja del Consulado); también en forma de sátira y crítica social más que información propiamente dicha (*El Duende de Madrid* de 1735, *El Duende Especulativo* de 1761, *El Murmurador* de 1763, *El Bufón de la Corte* de 1767...). El *Daily Courant* (1702) de

Samuel Buckeley, en Inglaterra, puede considerarse el primer periódico moderno. En cualquier caso, eran todavía muchas las dificultades para acceder a la información.

La prensa moderna se vincula estrechamente a la era industrial (siglo XIX básicamente): las grandes rotativas y, desde la parte humana, a la figura del reportero y de las agencias (1832, París; la más conocida probablemente: Reuter en el Londres de 1851).

Hoy con la era digital vivimos una época de grandes transformaciones. Así, la pantalla sustitutoria del papel. Casi todos los periódicos cuentan hoy con una edición digital y algunos han nacido ya directamente como tales (*Libertad Digital, El Confidencial, El Español*, etc.). Sin embargo, la reacción del lector a los cambios no suele ser la que cabría esperar: la lectura cruzada, el salto permanente, a veces sin reflexión; la acumulación de información; la falta de una selección sin duda necesaria. Es el problema pedagógico que entre nuestros alumnos plantea la información a través de las redes e Internet.

Dos retos se le presentan sobre todo a la prensa hoy: la independencia (la queja del escoramiento) y la financiación (las dificultades para mantenerla). Ambas, qué duda cabe, relacionadas entre sí; pero, ¿también reñidas? No es malo, creo yo, que el periódico tenga una línea determinada siempre que sea conocida del lector y este pueda elegir entre diferentes cabeceras. Otra cosa es la información, que debiera ser objetiva y veraz, aunque cueste trabajo el lograrlo. ¿Quién ha dicho que la búsqueda de la verdad, en cualquiera de sus ámbitos, resulta fácil?

Cádiz ha sido un buen vivero de periódicos (*La Gaceta de Cádiz, La pensadora gaditana, El Diario Mercantil, El duende Gaditano, El eco de Occidente...*). La obra primeriza de Ramón Solís (*Historia del periodismo gaditano, 1800-1850*) da buena cuenta de ello. Cádiz también es cuna de buenos periodistas (Agustín Merello, Emilio López, Bartolomé Llompart, Fernando Fernández y tantos otros).

José Joly, como sus antepasados, está vinculado estrechamente al mundo de las Letras, en su especialidad periodística, y a nuestra ciudad. Nuestra Academia lleva con orgullo el ser una institución centenaria de carácter nacional fundada en 1910, desconocida por muchos, que abarca los tres campos más importantes del saber: las Ciencias, las Artes y, por supuesto, las Letras. Y nuestra Corporación no podía olvidar a uno de los más importantes representantes de uno de los tres ámbitos referidos. José Joly es heredero y editor de una gran empresa periodística, estrechamente vinculada a nuestra ciudad y hoy, también, al conjunto de Andalucía (“Grupo Joly”). Con razón se decía: lo que no sale en el *Diario de Cádiz* no existe.

Es la que preside José Joly una empresa que ha sabido adaptarse a las radicales transformaciones de este siglo de, valga la redundancia, cambios vertiginosos en todos los campos. Le esperan al Grupo y a su representante aún, sin duda, no pocos retos; pero seguro que sabrán vencerlos con la misma energía que ha procurado desde su fundación en 1867 el *Diario de Cádiz*, justo un año antes de la Gloriosa, en plena efervescencia política. Olfato empresarial, de seguro, no faltará.

Desde aquella fecha referida de 1867 hasta hoy han pasado 150 años (una importante conmemoración) y 16 directores (Francisco de Paula Hidalgo el primero) por el *Diario de Cádiz*. Sin duda, muchas generaciones. Las repercusiones sobre la provincia de Cádiz son inconmensurables. Todo forjado en el trabajo incesante de varias

generaciones de periodistas, redactores, corresponsales, linotipistas, cajistas, repartidores de prensa, y un largo etcétera profesional.

En su discurso, nuestro nuevo académico ha hecho repaso sintéticamente de los problemas principales que se le presentan hoy a nuestro tiempo y a nuestro país, algunos de gravedad. Así, los derivados de los nuevos medios de la información en red (o de la desinformación), sin códigos morales, los llamados *millenials*. La responsabilidad de quienes utilizan con fines poco decentes las redes sociales.

Y se ha referido también en su discurso a los problemas, ya más generales, de la situación política, sin duda preocupante, en que nos hallamos, que cada uno de nosotros podría asumir, creo yo, como si los hubiese identificado por sí mismo. La desafección política de los ciudadanos, la paralela crisis de los partidos, la falta de preparación de quienes tendrán responsabilidades que asumir en la vida pública, a veces enormes; el populismo creciente, el problema de las autonomías y de la catalana en particular, inmersa en un proceso, que parece imparable, hacia la independencia, y a la que pueden seguir otras. La falta de acuerdo en asuntos de trascendencia nacional entre los partidos, añadiría yo también.

Una política que, sin embargo, como reconoce nuestro nuevo académico, es siempre compleja y a través de la cual se ha hecho un esfuerzo encomiable desde la Transición. Transición de la que su presentador, nuestro académico destacado en Madrid, José Pedro Pérez-Llorca, hoy afortunadamente entre nosotros a pesar de su lesión, es un representante cualificado.

Bienvenido, José Joly, a nuestra casa, que hoy te acoge entre sus miembros más cualificados, esperando de ti, en la medida de tus posibilidades, los consejos, las colaboraciones, las iniciativas que, desde tu amplia experiencia, podrás sin duda ofrecernos desde ahora, con la generosidad que te caracteriza.

*Salón Regio de la Diputación Provincial
Cádiz, 29 de mayo de 2017*